

IRENE CLAREMONT DE CASTILLEJO, UNA ANALISTA JUNGUIANA EN NUESTRA HISTORIA. Por María Mora Viñas



Irene Claremont de Castillejo, analista junguiana y autora de los textos de psicología analítica recogidos en el libro “*Knowing woman. A feminine psychology*”¹ tiene para nosotros el interés especial de haber vivido en España durante 14 años, de 1922 a 1936, y de haber formado parte de ella en unos momentos que marcaron nuestra historia profundamente, como lo fueron, tras la Restauración, el golpe de estado de Primo de Rivera, la caída de la monarquía de Alfonso XIII, los años de la República y la gestación y el

comienzo de la Guerra Civil.

En su libro “*Respaldada por el viento*”², traducido al castellano por su hija, Irene nos cuenta cómo vivió aquellos años en el Madrid de principios de siglo, rodeada de una sociedad involucrada en las ideas más renovadoras y modernas sobre la cultura y la educación. Gracias al impulso de Francisco Giner de los Ríos, creador de la Junta para la Ampliación de Estudios, de Manuel Cossío y de otros intelectuales de la época entre los que estaba José de Castillejo, esposo de Irene, se consiguió la creación de la Institución Libre de la Enseñanza y la Residencia de Estudiantes. Estas instituciones fueron el germen de la renovación cultural española. El propio José de Castillejo tuvo el cargo de secretario perpetuo de la Junta para la Ampliación de Estudios y su trabajo constante llevó adelante la labor renovadora de esta nueva manera de vivir la educación y la cultura.



Ni que decir tiene que Irene vivió aquellos años con una enorme implicación en las tareas que se estaban desarrollando a su alrededor. En su libro sobre aquellos años y sobre la labor desempeñada por su marido, sus reflexiones nos llegan a través de las vivencias personales de una mujer de enorme sensibilidad e inteligencia, observadora del ambiente intelectual y cultural español y admiradora de su creatividad, su modernidad y su entusiasmo.

En las páginas de su libro quedan reflejados algunos de los primeros pasos de estas instituciones que marcaron nuestro despertar cultural, y llegan hasta nosotros, como llegaban a su casa en el campo de las afueras del Madrid de entonces, los ecos de la vida cultural de Madrid, y posteriormente el bullicio de las tensiones que marcaron el inicio de la guerra civil.

Irene tuvo que salir de España desde Alicante con sus 4 hijos en un destructor francés, junto con otros muchos exiliados españoles, mientras su marido, José de Castillejo, permanecía en España. Tras la Guerra Civil, y antes de estallar la Segunda Guerra Mundial, la familia Castillejo vivió en Ginebra, y es posible que fuera allí donde Irene contactara por primera vez con la psicología de Jung.

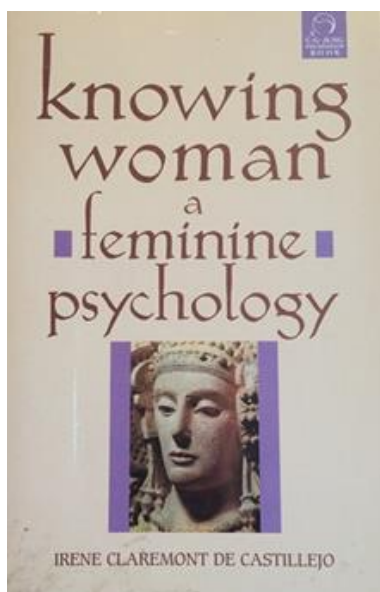
De vuelta a Inglaterra, con la imposibilidad de regresar a España después de la guerra civil, cosa que les dolió profundamente, José Castillejo siguió dedicándose a su labor docente y también a sus conferencias dirigidas a españoles en el exilio. A la muerte de éste, Irene, licenciada en Historia y Economía, tomó una decisión que le dio un giro radical a su vida: marchar a Zúrich a estudiar allí psicología analítica con C.G. Jung, analizándose con Emma Jung y Toni Wolf. Posteriormente Irene trabajaría como analista junguiana y daría unos interesantes seminarios sobre la psicología de la mujer en el Instituto Jung de Zúrich. Tal como puede comprobarse en su libro, sus reflexiones tienen la cualidad de la vida vivida y sentida intensamente, además de la capacidad de transmitir muchas de sus experiencias e “*insights*” con gran calidez y sentimiento.



Nadie me había hablado de ella, pero su nombre, Irene Claremont de Castillejo, siempre me había llamado la atención al revisar los índices y las bibliografías de libros de autores junguianos. También el título de su libro “*Knowing woman. A feminine psychology*” me resultaba enormemente atractivo, y por fin me decidí a leerlo.

Al leerlo he podido comprobar que los escritos de Irene tienen la sutileza, la sencillez y la profundidad de muchos autores junguianos de aquella primera generación de analistas cercanos a Jung que comprendieron qué era lo verdaderamente importante en psicología analítica y supieron atenerse a ello, dejando de lado planteamientos y actitudes intelectuales o eruditas que, no sólo

son secundarias, sino que habitualmente enmarañan e incluso impiden el acercamiento y la comprensión del inconsciente.



“*Knowing woman. A feminine psychology*” es una compilación de varias conferencias o seminarios que Irene dio en el Instituto Jung de Zúrich entre los años 50 y 60. Al leer los textos, en alguna ocasión se percibe el paso del tiempo, pero la mayoría de las veces sus temas conservan contenidos de gran importancia en la actualidad. Temas sobre el Eros, sobre las relaciones, sobre la integración del Animus, sobre la sombra, sobre la historia del hacedor de lluvia, sobre las funciones de la psicología femenina tal como las comentó Toni Wolf, sobre la psicología de la mujer en sus años de madurez o sobre las imágenes del alma en la mujer.

Sobre las relaciones y el Eros hay tres interesantes artículos: *Meetings* (Encuentros), *Bridges* (Puentes), y “*What do we mean by love*” (Qué entendemos por amor). En *Meetings* Irene habla de la importancia de estar abiertos tanto al encuentro con el otro como a nuestro propio inconsciente, y de cómo, esos encuentros, en los que hay un tercero, una presencia arquetípica presente, nos dan energía y nos regeneran. Son los momentos esenciales de cualquier relación, momentos que a veces transcurren en silencio, que no se buscan especialmente sino que suceden y pueden vivirse propiciados más por el trabajo personal sobre uno mismo que por el esfuerzo en la relación de un modo extravertido. También en los otros dos capítulos mencionados Irene sigue profundizando sobre el amor con un enorme respeto hacia ese sentimiento para el que, como ella dice, nos podemos preparar, lo podemos recibir con alegría en nuestras vidas, atesorarlo y cuidarlo, pero nunca lo podemos forzar o provocar, pues en todas sus formas siempre ocurre como un milagro.

En su artículo sobre la sombra y la responsabilidad, Irene puntualiza en aspectos muy interesantes sobre la sombra, como lo son el tema de la relación de ésta con la función inferior, o de la manera cómo la integración de nuestra propia sombra libera a los demás de sus proyecciones sobre nosotros y transforma una pequeña parte del mal que nos rodea.

En el seminario sobre el héroe, Irene analiza el cambio que hemos vivido, -principalmente la mujer-, de la figura del héroe, y de cómo la mujer ha interiorizado estos valores para abrirse camino en la sociedad, aunque actualmente, dice Irene, hace falta otra actitud heroica similar para profundizar y

rescatar los valores femeninos, manteniéndolos y defendiéndolos con firmeza para que ahora ellos también encuentren su lugar en la sociedad. También añade que el concepto de héroe o heroína ahora es diferente. Actualmente la heroicidad está en confrontar al tirano interior, a la bruja interior, ahora lo heroico es ser capaz de confrontar la crueldad o el mal en cada uno.

En su artículo “El animus, amigo o enemigo”, Irene habla de las muchas facetas del arquetipo del animus, de cómo no se puede hablar de un animus, sino de muchas personalidades y aspectos diferentes de este arquetipo, y de cómo esta figura tan versátil puede pasar de ser un enemigo a ser un amigo en quien apoyarse si se mantiene la actitud necesaria. Una de las claves de esa actitud gira en torno a la sinceridad, a dirigirnos a cada uno de los aspectos de esa figura con toda honestidad y compromiso.

En su conferencia sobre los cuatro tipos femeninos básicos según Toni Wolf, (maternal, hetaira, amazona y mediadora), Irene da a conocer principalmente éste último, centrándose en la función mediadora de la mujer y de cómo es importante que la mujer tenga conciencia de ello para que precisamente su propia capacidad de mediación no le haga desaparecer en esta función y perder la identidad.

En “*El ideal del hacedor de lluvia*” Irene reflexiona sobre esa historia oriental tan querida por Jung y nos recuerda a esta figura que es capaz de entrar en sintonía consigo mismo y a la vez con cuanto le rodea, colaborando así con la naturaleza para conseguir equilibrio en el entorno. Es por ello que habla de esta figura como sanadora de la pasión occidental por la actividad. El hacedor de lluvia deja que las cosas sucedan: es la actitud de la plegaria en silencio. Las cuestiones que despierta abren el camino a plantearnos si con nuestra actitud nos dirigimos hacia el poder con objetivos preconcebidos o si lo que preferimos es liberar a los que nos rodean de nuestro dominio para que se desarrollen según sus propios caminos

En los últimos capítulos sobre las imágenes del alma femenina y sobre la mujer madura, Irene habla del sentido de la menopausia, y de cómo la libido cambia de dirección conforme se acerca la madurez, y nos hace volver la mirada hacia valores interiores. También reflexiona sobre las imágenes del alma femenina, donde más allá de las personificaciones del animus aparece una figura femenina, que en algunas ocasiones es la anciana sabia, pero en otros casos es la figura de una mujer que sufre porque necesita desesperadamente ser traída al consciente.

El libro de Irene Claremont de Castillejo fue publicado en 1967 basado en artículos, conferencias y seminarios anteriores, pero a pesar del tiempo transcurrido, al leerlo sentimos que, en un mundo plagado en gran medida de textos intelectuales y áridos, su sabiduría femenina fluye con una enorme naturalidad y riqueza, aportándonos una visión de la psique que nos acerca, más que otras mucho más modernas, a la comprensión del funcionamiento del inconsciente.

© MARÍA MORA VIÑAS

Valencia. 2011

www.rizomapsicologiaanalitica.com

¹.- KNOWING WOMAN.A FEMININE PSYCHOLOGY, Shambala Publications (1997).

².- RESPALDADA POR EL VIENTO, Editorial Castalia 1995